

CÓMO VIENE EL 2025



Emplea unas 4.000 personas en la II región

Antofagasta Minerals alerta por extensión de permiso a mina Zaldívar: "Queremos evitar un segundo Huachipato"

Los resultados de 2024 mostraron una leve alza de producción anual de cobre, y para 2025 proyectan una inversión de US\$ 3.900 millones. Este año trae desafíos para la competitividad en la minería, sostiene, por incertidumbre asociada a los permisos, menores leyes y volatilidad en los precios. • GUILLERMO V. ACEVEDO

Desde la altura de la mina Zaldívar, en la Región de Antofagasta, Iván Arriagada, CEO de Antofagasta Minerals, anunció los resultados anuales del principal grupo minero privado del país, que mostraron un leve aumento en la producción respecto de 2023, con 664.000 toneladas de cobre, aunque bajo estimaciones que auguraban un rango entre 670 y 710 mil toneladas.

Y hacerlo desde allí no fue fortuito, sino más bien un acto simbólico ante la posibilidad de que la mina que emplea a cerca de 4.000 personas deba cerrar en mayo, por el vencimiento de su permiso ambiental.

En medio de su visita a la faena y una reunión con trabajadores —donde las preguntas se enfocaron en el futuro del yacimiento—, Arriagada conversó con "El Mercurio" sobre el plan para evitar el cierre, el avance en los permisos y las proyecciones para este año.

Hoy trabajan contra el tiempo. Recientemente presentaron una segunda adenda al Sistema de Evaluación Ambiental, respondiendo los comentarios y preguntas de la autoridad. "Si tenemos dificultades con el permiso, no solamente enfrentamos la detención de la operación, sino que también tenemos que ver si es posible hacer el proyecto de largo plazo", señala respecto de la inversión de US\$ 1.200 millones.

Para dicho proyecto, que extendería la vida útil de Zaldívar hasta 2051, esperan tener un permiso transitorio de tres años, período en el cual dejarían de utilizar "definitivamente agua continental en 2028, y la alternativa sería agua de mar o alguna otra fuente alternativa".

La compañía controlada por el grupo Lukic proyecta inversiones por US\$ 3.900 millones en 2025, enfocados principalmente en la expansión y desarrollo de la desaladora de Los Pelambres y el proyecto Nueva Centinela, que duplica su capacidad con una inversión de US\$ 4.400 millones.

Arriagada es optimista, destaca el alza de 12% en la producción al cuarto trimestre. "Para este año tenemos previsto alcanzar 680.000 toneladas. Nuestro foco está en desarrollar tres proyectos: Nueva Centinela, que es una nueva planta concentradora, que entregará 175.000 toneladas más de cobre fino. El otro es Pelambres Futuro, que amplía la planta desaladora para que el 90% del agua que consume sea reciclada o de mar, y además, construir un nuevo concentrado que permita extender su vida útil. El tercero es la continuación operacional de Zaldívar".

—En mayo vencen los permisos, ¿cómo avanza su tramitación?
 "Es una operación que tiene 30 años, don-



Iván Arriagada, CEO de Antofagasta Minerals.

de uno de los permisos más importantes, el de extracción de agua, termina en mayo. Vemos el potencial de tener una extensión hasta 2051, porque existen recursos mineros. Hemos planteado una extensión por un período de transición corto acotado hasta el 2028, que nos permita empalmar con el proyecto de extensión.

Hemos tenido un diálogo permanente con la autoridad y comunidades para avanzar. Estos procesos son largos y es lo que tenemos que evitar. Tenemos un período acotado en el cual debemos tener una respuesta, y por lo tanto, estamos trabajando con la autoridad para evitar que esto se convierta en un segundo Huachipato".

—Sonamí estima una caída en las inversiones en la minería de cobre a 2032, ¿está perdiendo dinamismo la industria?
 "La cartera de proyectos es cercana a la 80.000 millones, por lo tanto, hay un potencial importante para el sector minero, particularmente en cobre, y muchos de ellos en expansión de operaciones actuales.

Lo importante es que como país logremos que efectivamente esas inversiones se realicen. Un avance importante para habilitar esto fue la certidumbre fiscal asociada al *royalty* que impulsó el ministro Mario Marcel. Pero la reforma al sistema de permisos es clave para que esa cartera de proyectos se concrete".

—¿Considera lo que ocurrió con Dominga como un fracaso para el país?
 "Lo de Dominga no es una buena noticia, al menos por dos razones. Es un proyecto que lleva 10 años en la ambigüedad, con instancias que lo han calificado favorablemente y después otras lo han echado para atrás, por reclamaciones, lo que muestra las fallas de la institucionalidad actual.

Por otro lado, nosotros estamos en la cuarta región. Si uno piensa en La Higuera, hay necesidades, carencias y oportunidades de desarrollo, que podrían ser, en parte, abordadas por un proyecto de este tipo. Es lamentable que no exista la posibilidad de lograr un consenso para que se desarrolle un proyecto viable desde el punto de vista económico y medioambiental".

—El temor por un eventual cierre de Zaldívar se manifestó en su reunión con los trabajadores, ¿qué expectativas tienen?
 "Estamos trabajando en un diálogo permanente con la autoridad, con los organis-



En su visita a Zaldívar, Arriagada sostuvo una reunión con los trabajadores.

mos técnicos y nuestros trabajadores para que eso no ocurra.

Hemos logrado obtener los permisos en el caso de Nueva Centinela y de Pelambres, hay un camino posible que permita buscar soluciones sustentables y lograr los beneficios que trae el desarrollo de este proyecto".

Cambios en China y el ciclo del cobre

—¿Cree que se mantendrá el actual ciclo de precios altos del cobre?
 "En el corto plazo, el precio está sujeto a harta volatilidad, porque depende de consideraciones geopolíticas. Hoy estamos pasando por un período de mayor incertidumbre, hay cambios importantes en Estados Unidos, donde se han anunciado algunas políticas públicas como aumento de tarifas o restricciones al mercado del trabajo por limitaciones a la inmigración, por lo tanto, veremos más incertidumbre y volatilidad".

—¿Y en el corto plazo?
 "En el corto plazo, el precio está sujeto a harta volatilidad, porque depende de consideraciones geopolíticas. Hoy estamos pasando por un período de mayor incertidumbre, hay cambios importantes en Estados Unidos, donde se han anunciado algunas políticas públicas como aumento de tarifas o restricciones al mercado del trabajo por limitaciones a la inmigración, por lo tanto, veremos más incertidumbre y volatilidad".

—Las medidas de estímulo en China, principal consumidor de cobre, están surtiendo efecto en los precios, ¿podría impulsar una nueva dinámica?
 "China es una parte importante de la demanda del cobre refinado y vemos que ha pasado por un período de más bajo crecimiento. Esperamos que vaya recuperando crecimientos de 4% o 5% previstos. Lo fundamental es que se requiere más cobre, los fundamentos del mercado son favorables y va a continuar siendo así".

—El descubrimiento de un yacimiento de cobre en China, que se calcula en más de 20 millones de toneladas, ¿representa una amenaza para Chile?
 "Hay muy poca información todavía, es difícil poder tener un juicio formado. El desarrollo de yacimientos mineros tiene un tiempo de latencia largo, por lo tanto, el impacto lo mediremos probablemente en 10 años o más. Por otro lado, en un mercado donde es necesario más cobre, tener descubrimientos es una buena noticia. Pero no sé cuánto crédito darles a estos anuncios porque no hay información realmente precisa".

—¿Cuál es hoy el principal desafío de la minería en Chile?
 "Han aparecido desafíos nuevos, uno tiene que ver con los permisos. En Chile, tradicionalmente los permisos tenían mayores niveles de certeza y predictibilidad, y se obtenían en períodos más breves. Los impuestos también imponen un desafío en materia de competitividad, el *royalty* fue un avance importante en dar certezas sobre el régimen fiscal. Las tasas finales fueron un poco más altas de lo que nos habría gustado, pero tenemos certeza y eso es un avance importante".

—¿Se ha despejado la visión crítica que se instaló en su momento sobre la industria?
 "Los últimos años hemos tenido avances importantes desde el punto de vista de la minería responsable, a través de energías renovables, el uso de agua de mar o el relacionamiento comunitario. Hoy la industria minera es más reconocida por su contribución al crecimiento como motor de cambio.

Chile tiene un crecimiento tendencial limitado al 2% y la industria minera es capaz de mover el aparato productivo chileno para mejorar ese crecimiento potencial. Es clave para el futuro".

—Los proyectos en EE.UU. y Perú, ¿avanzan según lo esperado?
 "En Estados Unidos están a la espera de resolver un juicio en materia de propiedad minera. En el caso de Perú, hemos tenido una entrada interesante con la inversión en Buenaventura, donde adquirimos cerca del 20% de la propiedad y también tenemos un equipo que está buscando objetivos de exploración propios".

—¿Esos trámites son más simples en esos países?
 "En todas partes los permisos han mostrado tener dificultades. En el caso de Chile, es evidente que una reforma al sistema es necesaria, porque los tiempos de latencia son muy largos y necesitamos mayor predictibilidad y confiabilidad. Hemos visto en otros países un foco en reformular esos sistemas. Estados Unidos ha planteado incentivos a la actividad asociada a los minerales críticos, y está impulsando procesos más expeditos en el mundo minero y de la energía. Perú tiene un sistema que es similar al chileno, pero con períodos un poco más cortos".

—¿Hay mucha información todavía, es difícil poder tener un juicio formado. El desarrollo de yacimientos mineros tiene un tiempo de latencia largo, por lo tanto, el impacto lo mediremos probablemente en 10 años o más.

Por otro lado, en un mercado donde es necesario más cobre, tener descubrimientos es una buena noticia. Pero no sé cuánto crédito darles a estos anuncios porque no hay información realmente precisa".

—¿La industria minera chilena sigue siendo competitiva?
 "Hoy enfrentamos condiciones de menores leyes y en ese sentido tenemos un desafío de competitividad, pero podemos mantenernos siendo el primer productor de cobre del mundo".

—¿Se ha despejado la visión crítica que se instaló en su momento sobre la industria?
 "Los últimos años hemos tenido avances importantes desde el punto de vista de la minería responsable, a través de energías renovables, el uso de agua de mar o el relacionamiento comunitario. Hoy la industria minera es más reconocida por su contribución al crecimiento como motor de cambio.

Chile tiene un crecimiento tendencial limitado al 2% y la industria minera es capaz de mover el aparato productivo chileno para mejorar ese crecimiento potencial. Es clave para el futuro".

—Los proyectos en EE.UU. y Perú, ¿avanzan según lo esperado?
 "En Estados Unidos están a la espera de resolver un juicio en materia de propiedad minera. En el caso de Perú, hemos tenido una entrada interesante con la inversión en Buenaventura, donde adquirimos cerca del 20% de la propiedad y también tenemos un equipo que está buscando objetivos de exploración propios".

—¿Esos trámites son más simples en esos países?
 "En todas partes los permisos han mostrado tener dificultades. En el caso de Chile, es evidente que una reforma al sistema es necesaria, porque los tiempos de latencia son muy largos y necesitamos mayor predictibilidad y confiabilidad. Hemos visto en otros países un foco en reformular esos sistemas. Estados Unidos ha planteado incentivos a la actividad asociada a los minerales críticos, y está impulsando procesos más expeditos en el mundo minero y de la energía. Perú tiene un sistema que es similar al chileno, pero con períodos un poco más cortos".

—¿Hay mucha información todavía, es difícil poder tener un juicio formado. El desarrollo de yacimientos mineros tiene un tiempo de latencia largo, por lo tanto, el impacto lo mediremos probablemente en 10 años o más.

Por otro lado, en un mercado donde es necesario más cobre, tener descubrimientos es una buena noticia. Pero no sé cuánto crédito darles a estos anuncios porque no hay información realmente precisa".

—El descubrimiento de un yacimiento de cobre en China, que se calcula en más de 20 millones de toneladas, ¿representa una amenaza para Chile?
 "Hay muy poca información todavía, es difícil poder tener un juicio formado. El desarrollo de yacimientos mineros tiene un tiempo de latencia largo, por lo tanto, el impacto lo mediremos probablemente en 10 años o más. Por otro lado, en un mercado donde es necesario más cobre, tener descubrimientos es una buena noticia. Pero no sé cuánto crédito darles a estos anuncios porque no hay información realmente precisa".

—¿Cuál es hoy el principal desafío de la minería en Chile?
 "Han aparecido desafíos nuevos, uno tiene que ver con los permisos. En Chile, tradicionalmente los permisos tenían mayores niveles de certeza y predictibilidad, y se obtenían en períodos más breves. Los impuestos también imponen un desafío en materia de competitividad, el *royalty* fue un avance importante en dar certezas sobre el régimen fiscal. Las tasas finales fueron un poco más altas de lo que nos habría gustado, pero tenemos certeza y eso es un avance importante".

—¿Se ha despejado la visión crítica que se instaló en su momento sobre la industria?
 "Los últimos años hemos tenido avances importantes desde el punto de vista de la minería responsable, a través de energías renovables, el uso de agua de mar o el relacionamiento comunitario. Hoy la industria minera es más reconocida por su contribución al crecimiento como motor de cambio.

Chile tiene un crecimiento tendencial limitado al 2% y la industria minera es capaz de mover el aparato productivo chileno para mejorar ese crecimiento potencial. Es clave para el futuro".

—Los proyectos en EE.UU. y Perú, ¿avanzan según lo esperado?
 "En Estados Unidos están a la espera de resolver un juicio en materia de propiedad minera. En el caso de Perú, hemos tenido una entrada interesante con la inversión en Buenaventura, donde adquirimos cerca del 20% de la propiedad y también tenemos un equipo que está buscando objetivos de exploración propios".

—¿Esos trámites son más simples en esos países?
 "En todas partes los permisos han mostrado tener dificultades. En el caso de Chile, es evidente que una reforma al sistema es necesaria, porque los tiempos de latencia son muy largos y necesitamos mayor predictibilidad y confiabilidad. Hemos visto en otros países un foco en reformular esos sistemas. Estados Unidos ha planteado incentivos a la actividad asociada a los minerales críticos, y está impulsando procesos más expeditos en el mundo minero y de la energía. Perú tiene un sistema que es similar al chileno, pero con períodos un poco más cortos".